Shipyard Environmental Conditions Fatality File – Spanish

Advertencia de un antiguo trabajador de astilleros a los jóvenes comerciantes de hoy en día

Un antiguo trabajador de astilleros advierte a los jóvenes comerciantes de los peligros del amianto tras haber perdido alrededor de un tercio de su peso corporal desde que le diagnosticaron mesotelioma.

James Queen, de 74 años, trabajó como carpintero de ribera en Liverpool y Glasgow, donde estuvo expuesto al amianto. El año pasado le diagnosticaron mesotelioma, un tipo de cáncer vinculado a la exposición al amianto.

Antes del diagnóstico pesaba 14 kilos y medio, pero ahora pesa poco más de 9 kilos y medio.

El mesotelioma es un tipo de cáncer que se desarrolla en el revestimiento que recubre la superficie externa de algunos órganos del cuerpo. James afirma que estuvo expuesto al amianto durante su aprendizaje en los muelles de Glasgow en los años sesenta.

James se trasladó a Liverpool en 1970 y siguió trabajando como carpintero de ribera tras casarse con Patricia. Estuvieron casados 51 años. Patricia murió en 2022 de demencia, el mismo año en que a James le diagnosticaron mesotelioma.

James dijo: “El año pasado supe que me pasaba algo, pero como mi mujer también estaba enferma, me concentré en ella.

“Sólo cuando me caí en el funeral de mi mujer y me rompí la cadera, los escáneres detectaron dos tipos de cáncer, incluido el

mesotelioma.

“No puedo conducir a ninguna parte, he perdido la confianza en mí mismo, me falta el aire, toso constantemente sin que salga nada: mi cuerpo está destrozado”.

Las enfermedades relacionadas con el amianto tardan décadas en desarrollarse: la mayoría de las personas que hoy viven con ellas habrán estado expuestas mucho antes de que se endurecieran los controles y se prohibiera el uso del amianto en 1999. Sin embargo, unas cinco mil personas mueren al año por enfermedades relacionadas con el amianto.

La normativa actual ha permitido reducir considerablemente la exposición y se prevé que el número de personas que contraen enfermedades relacionadas con el amianto disminuya a medida que nos alejamos de la fecha en que se prohibió su uso.

La normativa actual establece que, cuando hay amianto en los edificios, debe gestionarse, mantenerse en buen estado y no alterarse. Si no puede alcanzarse este nivel de protección, el amianto debe retirarse.